



¡HOLA, QUERIDAS Y QUERIDOS ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO!

SECUENCIA DIDÁCTICA IV (JUNIO DE 2021)

LENGUA Y LITERATURA

ACTIVIDAD N°1:

A. Leé el texto que se presenta a continuación. En él encontrarás **hermosas y detalladas descripciones**.

«Ese olor era muchos olores a la vez. Olores que venían desde lejos, que había que separar, clasificar y volver a juntar para develar qué era ese olor hecho de mezclas.

Estaba el olor de la profundidad del monte. No del corazón del monte, si no de mucho más adentro, de las entrañas podría decirse. El olor de la humedad del suelo debajo de los excrementos de los animales, del microcosmos que palpita debajo de las bostas: semillitas, insectos diminutos y los escorpiones azules, dueños y señores de ese pedacito de suelo umbrío.

El olor de las plumas que quedan en los nidos y se van pudriendo por las lluvias y el abandono, junto con las ramitas y hojas y pelos de animales usados para su construcción.

El olor de la madera de un árbol tocado por un rayo, incinerado hasta la médula, usurpado por gusanos y por termitas que cavan túneles y por los pájaros carpinteros que agujerean la corteza muerta para comerse todo lo que encuentren.

El olor de los mamíferos más grandes: los osos mieleros, los zorritos, los gatos de los pajonales; de sus celos, sus pariciones y, por fin, su osamenta.

Saliendo del monte y ya en la planicie, el olor de los tacurúes.

El olor de los ranchos mal ventilados, llenos de vinchucas. El olor a humo de los fogones que crepitan bajo los aleros y el olor de la comida que se cuece sobre ellos. El olor a jabón en pan que usan las mujeres para lavar la ropa. El olor a ropa mojada secándose en el tendedero.

El olor de los changarines doblados sobre los campos de algodón. El olor de los algodonaes. El olor a combustible de las trilladoras.

Y más acá el olor del pueblo más cercano, del basural a un kilómetro del pueblo, del cementerio incrustado en la periferia, de las aguas servidas de los barrios sin red cloacal, de los



pozos ciegos. Y el olor del mburucuyá que se empecina en trepar postes y alambrados, que llena el aire con el olor dulce de sus frutos babosos que atraen, con sus mieles, a las moscas.

El Bayo sacudió la cabeza, pesada por tantos olores reconocibles. Se rascó el hocico con una pata como si de este modo limpiase su nariz, la desintoxicase.

Ese olor que era todos los olores, era el olor de la tormenta que se aproximaba. Aunque el cielo siguiera impecable, sin una nube, azul como en una postal turística.

El Bayo volvió a levantar la cabeza, entreabrió la quijada y soltó un larguísimo aullido.

Se venía la tormenta».

Selva Almada. En: El viento que arrasa. Buenos Aires: Maldulce, 2013. Págs. 116-118.

- B. Esas descripciones son posibles gracias a la combinación de distintos **tipos de palabras**, entre ellas, **sustantivos (seres, objetos, hechos)**, **adjetivos (palabras que califican o determinan al sustantivo)** y **verbos (acciones, estados, sentimientos)**. Te invito a buscar en el texto cinco (5) sustantivos, 5 (cinco) adjetivos y 5 (cinco) verbos y a transcribirlos en la carpeta.

ACTIVIDAD N°2:

- A. Leé el cuento "**Un cóndor y 4040 mariposas**" de la escritora *Liliana Bodoc*. El texto pertenece al libro "**Silfos**" que comenzamos a leer en la escuela durante la presencialidad. Lo retomaremos en la próxima clase virtual.

UN CÓNDOR Y 4040 MARIPOSAS

FÁBULA

La carcajada puntiaguda del cóndor acompañaba el vuelo de las breves mariposas.

Breves en tamaño y en tiempo, las mariposas pasaban de ida y vuelta frente a la roca en la que el cóndor instalaba cada día de su desprecio. Lejos de preocuparse por eso, las mariposas aprovechaban sus preciosos minutos.

El cóndor se revolvió de risa.



—Vuela, vuela, pequeñita, que apenas tiene una semana de vida. Por mi parte, tengo ochenta y cinco años por delante, ¡y quizá más! Puedo quedarme en esta roca contando las veces que vas y vuelves.

La mariposa recién nacida bombeó fuerza a sus alas y aprendió a volar.

—Vamos, date prisa, que te quedan seis días.

La mariposa pasó de una azucena a una mata de lavanda, jugó con un saltamontes, se detuvo en un pétalo que parecía piel de tigre. Se subió a una semilla de cardo, y voló hasta el siguiente árbol como quien cruzara el mundo.

—Más rápido, más rápido. Te restan cinco días.

La mariposa aprendió a salvarse de los depredadores. Tuvo su batalla.

—¡Cuatro! —se río el cóndor.

La mariposa encontró su par. La mariposa amó.

—¿Solamente tres días? Yo en tu lugar volaría más rápido.

La mariposa buscó un lugar seguro donde poner a salvo el minúsculo huevecillo del cual saldría su descendencia. No importaba que ella no estuviese allí, eso igual sucedería.

—Caramba, dos días —dijo el cóndor.

La mariposa se hizo vieja, vivió la vejez.

—¿Es hoy? —preguntó el cóndor—. ¡Qué inmensa pena!

Al día siguiente, el cóndor comenzó con otra mariposa recién nacida.

Para un búho que estuviese mirando la escena, la cuenta sería sencilla:

4 mariposas al mes.

48 mariposas al año.

En ochenta y cinco años, 4040 mariposas.

Mucho se burló el cóndor, acomodado en una roca, de las mariposas condenadas a muerte en siete, seis, cinco, cuatro...

—¿Sabés lo que significa "efímera"?



Desde luego, las mariposas, que no tenían tiempo para perder, pasaban sin responderle.

Un día, justo cuando pasaba ante él una mariposa que acababa de abandonar el capullo, el cóndor sintió un escalofrío entre el plumaje y la carne. Sus patas se doblaron. Quiso volar pero sus alas se sacudieron con pesadez.

Un búho hubiese tenido la respuesta.

—La mariposa 4039 acaba de pasar frente a ti. Han transcurrido chenta y cinco años.

—Pero hoy me quedan muchas cosas para hacer —dijo el cóndor—. Estuve bastante horas en esta roca.

—¡Vaya! —comentó el búho—. No creo que el tiempo sea piadoso con los que, teniendo alas, se quedaron a ver pasar la vida de los otros.

El cóndor anciano murió cuando atardecía.

Muchas mariposas después, su esqueleto continuaba al sol, sobre la roca.

Si me disculpan... No voy a perder el tiempo escribiendo una moraleja.

Liliana Bodoc. En: Silfos. Buenos Aires: Alfaguara, 2018. Págs. 51-54.

¡ACLARACIONES!

- Retomaremos, revisaremos y evaluaremos las actividades de esta Secuencia cuando nos reencontremos en clases virtuales programadas o en la escuela.
- Nuestra carpeta es un instrumento para ordenar las clases diarias. También, para organizar el estudio previo a las evaluaciones o la elaboración de trabajos prácticos. Por este y otros motivos, te pido que la utilicés y dejés todo resuelto allí.

¡SUERTE!

CONTACTO:

∞ virfrancesconi@hotmail.com